

LITERA

TURA

ENSAYO

CINE

SERIES



La casa de verano

Masashi Matsuie

Libros del Asteroide
Barcelona (2024)

384 págs.

24,95 € (papel) / 12,99 € (digital)

T.o.: Kazan no fumoto de

Traducción: Lourdes Porta

No abundan las novelas que tienen como telón de fondo el mundo de la arquitectura. Por citar algunas, mencionamos, además de esta que reseñamos, dos obras más o menos recientes: *Martin Dressler*, de Steven Millhauser, sobre la acelerada transformación en el diseño de los edificios de las grandes ciudades, y *Almenara*, de Miguel Ángel Ruiz, en la que el narrador se embarca en la construcción de una casa de campo. La novela de Masashi Matsuie (Tokio, 1958), la primera que escribió, publicada en 2012, transcurre en un estudio de arquitectura en la década de los ochenta del pasado siglo.

El narrador es el joven Tôru Sakanishi, recién licenciado, que acaba de ser contratado en un estudio de Tokio, el cual es, para él, el mejor ejemplo de lo que busca en su profesión: una sutil mezcla de tradición y modernidad.

Todos los veranos, para huir del calor de Tokio, el estudio se traslada a una casa de verano que el arquitecto Shunsuke Murai tiene en un pequeño pueblo de las faldas del Monte Asema. Ese verano lo dedican a trabajar intensamente en un proyecto para la nueva Biblioteca Nacional de Literatura Contemporánea en la capital. Los arquitectos y alguna secretaria se dedican a preparar las comidas y mantener en orden la casa, con un estricto horario pero con tiempo suficiente para dedicarse a entablar relaciones entre ellos. De manera progresiva, Sakanishi establece una amistad especial con Mariko, la sobrina del profesor Murai.

Aunque hay una historia amorosa que planea en toda la novela, quizás para darle un poco más de cuerpo a la trama, lo más interesante con mucha diferencia es el retrato que el narrador hace de Shunsuke Murai, quien puso en marcha su estudio en 1942, al regresar de su experiencia americana. En EE.UU. fue discípulo de Frank Lloyd Wright, aunque luego, como escribe el narrador, no hay apenas huellas del arquitecto norteamericano en sus obras. Para él, es mucho más evidente la influencia del sueco Gunnar Asplund.

Los consejos arquitectónicos de Murai son sabios, certe-

ros, plenamente antropológicos y desprenden sencillez y sosiego, cualidades presentes también en el ritmo de la propia novela. Como dice Sakanishi, “la lógica del funcionamiento de los sentimientos humanos estaba presente en el corazón de la arquitectura del profesor”. La manera de entender la arquitectura de Murai está más próxima al espíritu de los artesanos, al dar importancia a los detalles. Y es que, para Murai, “la arquitectura no es un arte. Es la realidad misma”.

Novela serena, plácida, tranquila, en la que Masashi Matsuie hace realidad una cita de Frank Lloyd Wright que aparece al final de la novela: “Todo gran arquitecto es, necesariamente, un gran poeta. Debe ser un gran intérprete original de su tiempo, de sus días, de su época.” **Alejandro del Valle**



Diarios de la Segunda Guerra Mundial. Inéditos (1939-1944). 1: Desde París

Manuel Chaves Nogales

El Paseo
Sevilla (2025)

410 págs.

22,95 €

“Apenas hemos leído una décima parte de su producción durante la Segunda Guerra Mundial”. Estas palabras de Yolanda Morató, responsable de esta edición, centran el tiro y el interés de una trilogía que va a reunir los artículos periodísticos, más de 500, que Manuel Chaves Nogales (1897-1944) escribió desde 1939 hasta 1944. Este primer volumen recoge los artículos que publicó en 1939 y 1940, hasta el 13 de julio de 1940, justo un día antes de la entrada de los nazis en la capital francesa. Próximamente, aparecerán otros dos volúmenes, uno con sus artículos escritos en Londres y el tercer volumen con sus últimos textos. Morató es autora también de la biografía *Manuel Chaves Nogales. Los años perdidos* (Renacimiento, 2023), dedicada concretamente a estos años de exilio del periodista sevillano, hasta ahora los menos conocidos. No sería de extrañar que siguiesen apareciendo en el futuro más artículos de estos años.

“Para ser un periodista bien informado en París, basta dar los buenos días a la portera y tomar café en el mostrador del bar de la esquina”, escribe Chaves Nogales con su habitual estilo “fresco, ágil y bienhumorado”, como lo define Morató. Desde el principio de su exilio, Chaves Nogales, un periodis-

ta de prestigio, fue contratado por varias agencias de prensa internacionales. En Francia trabajó para Havas y en sus años londinenses lo hizo para Reuters y Afi. Fueron muchos los periódicos de todo el mundo que publicaron estas crónicas, especialmente en Cuba, Brasil y Argentina.

En estos artículos se cuenta la declaración de guerra entre Francia y Alemania y los meses de preparativos y escaramuzas hasta el estallido final, con las tropas de Hitler a punto de entrar en París (episodio que se relata en una novela reciente, *El barman del Ritz*, de Philippe Collin). Sobre este tema, Chaves Nogales publicaría más tarde, ya en Londres, su libro *La agonía de Francia*, donde reflexiona a la luz de la ocupación alemana. Pero estos artículos, anteriores a la rendición, se distinguen por el tono positivo; como escribe Morató, tienen como objetivo mantener “alta la moral de los partidarios del bando aliado”.

Muchos son los temas que aborda Chaves Nogales, en los que demuestra su calidad literaria y periodística. No sabemos si la ingenuidad que desprenden algunos de estos artículos procede de imposiciones de la propaganda (“el cuarto poder –escribe– se hace siempre más fuerte en tiempos de guerra”) o si son un fiel reflejo del espíritu francés, que no quiso ver la realidad del momento: “Francia quiere seguir siendo ella misma, a pesar de la guerra.” **Adolfo Torrecilla**



El hombre del puerto

Cristina Cassar Scalia

Duomo

Barcelona (2025)

368 págs.

18 €

T.o.: *L'uomo del porto*

Traducción: Montse Triviño

Cuarta novela que se publica en España de la serie protagonizada por la subcomisaria Garrasi. Como ocurre en las anteriores –*Arena negra*, *La lógica de la luz* y *La cuesta de los Saponari*–, y es ya habitual en las novelas policíacas italianas, la obra combina las vicisitudes personales de la subcomisaria con la investigación de un asesinato. En *El hombre del puerto*, la persona que aparece muerta en extrañas circunstancias es Vincenzo La Barbera, profesor de Filosofía en un instituto de Catania, escenario habitual de las novelas de esta autora. La Barbera, muy querido por sus alumnos, llevaba una vida peculiar, pues tenía como domicilio un viejo velero amarrado en el puerto.

Su muerte, punto de partida para una complicada investigación, coincide en el tiempo con que Garrasi ha sido ame-

nazada de manera muy directa por la mafia palermitana. Ello ha llevado a sus superiores a ponerle escolta, lo que coarta bastante su libertad de movimiento.

No se encuentran móviles para el asesinato. No parece que haya relación ni con las actividades sociales del profesor para alejar a sus alumnos de las drogas ni con su pasado, aunque sorprende que el docente estuviese vinculado en su juventud a una comuna de hábitos libertarios.

Como en otras novelas, un suceso fortuito facilita que vayan encajando las piezas. Para la resolución del caso, Garrasi vuelve a contar con la inestimable colaboración del comisario jubilado Biagio Patanè. Nuevamente destacan los aspectos humanos de la novela, que la autora trabaja muy bien, así como los toques gastronómicos, ya comunes en el género policíaco. Novela, pues, amena, entretenida, que engancha y que proporciona buenos momentos. **Ángel Amador**



Venir desde tan lejos

Eloy Sánchez Rosillo

Tusquets

Barcelona (2025)

144 págs.

17 € (papel) / 8,99 € (digital)

“No puede afirmarse con certeza absoluta. / Y sin embargo intuyo que el libro que ahora escribo / habrá de ser el último que yo alcance a decir”, escribe Eloy Sánchez Rosillo (Murcia, 1948) en uno de los poemas de su nuevo título, *Venir desde tan lejos*, el número doce de una trayectoria cuajada, compacta, sólida, con la que ha conseguido, entre otros, los premios Adonáis en 1977 (con su primer poemario, *Maneras de estar solo*) y el Nacional de la Crítica, en 2005, con *La Certeza*. En 2018, en Tusquets, su sello habitual, apareció *Las cosas que fueron. Poesía completa. 1974-2017*. También hay que mencionar su colección de ensayos dedicados a la poesía, que lleva por título *El sueño cumplido* (2023). Sánchez Rosillo es uno de los poetas españoles actuales mejor valorados.

Como se trasluce en los versos antes mencionados, estamos ante unos poemas que suenan a balance y recapitulación. Sánchez Rosillo asume las limitaciones del paso del tiempo (“nunca sentí la edad, pero hoy la siento”) y también el misterio del “declinar del cuerpo”. Con un estilo diáfano y transparente, habla con sencillez y sinceridad de su vida, con evocaciones de momentos cotidianos en las que reflexiona con naturalidad sobre el irremisible discurrir del tiempo: “Los

años me socavan / aunque no / consiguen que mis ojos no disciernan / o miren con adiós, con despedida”. No hay por eso en estos versos ni resentimiento ni melancolía, sino gratitud por lo vivido y aceptación de lo que queda por vivir, como refleja precisamente en el primer poema, que da título al libro, “Venir desde tan lejos”: “¿Cómo ha llegado uno hasta este día, / nadie puede decirlo. / Y uno, menos que nadie”.

Como en el resto de sus libros, y es una característica que se suele señalar de su poética, Sánchez Rosillo no es ni oscuro ni hermético, sino que, con un estilo desnudo, directo y contemplativo, consigue, como afirma con acierto el crítico Luis Ramoneda, una “claridad profunda”. Sus poemas, con una mínima narratividad, hablan de amor por la vida a través de escenas domésticas, contemplando el jardín, viendo el vuelo de los vencejos, despertándose en casa en medio de la noche o ya en la madrugada. El resultado de su poético balance vital es optimista: “La vida es esto: / tanta quietud meciéndose, / estar sin nadie y conversar con todo”. **Adolfo Torrecilla**



El juez Surra y otros casos sicilianos

Andrea Camilleri

Salamandra

Barcelona (2025)

144 págs.

18 € (papel) / 8,99 € (digital)

T.o.: *Il giudice Surra e altre indagini in Sicilia*

Traducción: Carlos Mayor

Además de las novelas y relatos de la popular serie del detective Montalbano, Andrea Camilleri (1925-2019) escribió numerosas narraciones ambientadas en Italia en diferentes épocas. Este volumen recoge tres relatos que publicó en diferentes antologías y que demuestran la facilidad que tenía para este género más breve y condensado. Los tres relatos se ambientan en diferentes momentos de Sicilia.

En los dos primeros, Camilleri colaboró con dos propuestas que le hizo Giancarlo de Cataldo, autor del prólogo de esta edición: con “Demasiadas casualidades” participó en una antología de relatos de 2005 que llevaba por título *Crimini*, textos que posteriormente se llevarían a la pantalla; el segundo, “El juez Surra”, fue incluido en una antología que llevó por título *Giudici* y apareció en 2010, en unos años complicados para los jueces italianos. El tercer relato, “El medallón”, lo escribió Camilleri para el almanaque de 2005 del Cuerpo de Carabineros.

“Demasiadas casualidades” cuenta cómo un conjunto de penosos sucesos implica a Bruno Costa, técnico de la com-

pañía telefónica, en un atentado cometido por la mafia. “El juez Surra” está ambientado a finales del siglo XIX, en la Italia posterior a la reunificación, cuando en Sicilia comienza a aparecer la denominada *Fraternidad*, posteriormente *Maffia* y finalmente *Mafia*. El juez Surra llega a Montelusa procedente de Turín y en su nuevo destino se encuentra, sin que él sepa nada de esta nueva realidad, con que la mafia está infiltrada en todas partes, también en la justicia.

“El medallón” es un relato muy popular, con protagonistas de esa Italia “menor”, la de los pueblos perdidos sicilianos que suelen aparecer en las novelas policíacas de Camilleri. Su protagonista es el subteniente de los carabineros de una de estas localidades.

Camilleri va al grano. Construye unas tramas sencillas, pero eficaces y curiosas. Sabe perfilar a los personajes con pocos pero inconfundibles rasgos, y no necesita esforzarse mucho para que una ambientación que conoce muy bien, su tierra siciliana, transmita cercanía y verosimilitud. **Ángel Amador**



Viaje a casa del vecino y a otros lugares exóticos

Eduardo Gris Romero

La Discreta

Madrid (2025)

264 págs.

18 €

“Acabamos de llegar a Bangkok y ya hemos hecho todo lo que la guía dice que no hay que hacer: meternos en ciertas zonas, comer en puestos callejeros, usar cubiertos usados y atiborrarnos de picante”, escribe el autor, Eduardo Gris, protagonista de unos cuantos viajes por el mundo que relata de manera muy original y divertida. En todo momento, el autor sabe que afronta el complicado reto de escribir un libro de viajes en un momento en el que todo el mundo viaja y todo el mundo escribe sobre esos viajes, con el inevitable peso de los lugares comunes en un género que, salvo excepciones, amontona una literatura bastante clónica y cascabelera.

Eduardo supera el desafío gracias a su sentido del humor y al tono que emplea, riéndose en todo momento de sus propias observaciones y atento a no despeñarse estilísticamente por la senda de lo trillado. El narrador suele viajar acompañado de sus amigos, sobre todo de Yubero, excelente personaje. Los países que recorre son Marruecos, Túnez, Tailandia, Turquía, Tanzania, Egipto, Siria, con comentarios apropiados y breves sobre lo más característico de los lugares que visita, sin abrumar.

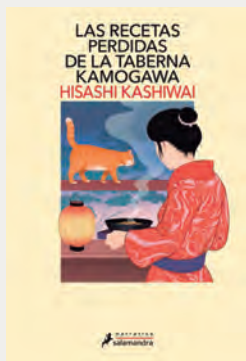
En todo momento asume su condición de viajero pasivo, es decir, que, excepto en contadas ocasiones, como cuando se escapa de una excursión en Capadocia, los horarios están ya meticulosamente programados por Yubero o por las agencias de turismo. La única iniciativa personal que incorpora es la búsqueda por su cuenta de un regalo para llevar a “su amada”, recurso que da pie a peregrinas escenas.

Para el autor, tiene tanto mérito y peligro viajar a Tanzania como ir de visita a casa de una tía suya a recoger un táper de torrijas. Después de cada relato de sus viajes “exóticos” incluye breves paréntesis en los que cuenta sus expediciones domésticas a casa de sus tías o a la de su vecino don Miguel, en quien se intuye otro gran personaje.

Son muchos los momentos muy divertidos, son muchas las ironías desperdigadas: “Es muy importante hacerse fotos con niños porque así uno no parece un turista, sino un activista, que viste mucho”. También se burla de la obsesiva búsqueda de lo auténtico: “El viajero en pos de la autenticidad ha de saber que no existe nada más auténtico que los mercados ni menos auténtico que los supermercados”.

El libro está muy bien escrito porque el autor maneja diferentes registros, siempre con el mismo nivel de exigencia literaria: si hay que ponerse culto, se pone sin problema; si hay que ponerse histriónico, le sale de manera natural. Sus retratos son antológicos: Gerardo “tiene los ojos azules y la piel como la gelatina de los chicharrones”.

Este libro, muy ameno, también demuestra el interés del autor por la filología y la arqueología. Eduardo Gris es autor del ensayo *Los poemas de amor más antiguos del mundo*, de una excelente y leída novela juvenil (*Los pilares del cielo*) y de dos novelas policíacas (*Amar mal mata* y *Amores que degüellan*) en las que, como en esta novela de viajes, se burla paródicamente de los ingredientes más manoseados del género. Con *Viaje a casa del vecino* y *a otros lugares exóticos* el autor ha escrito un libro inteligente y divertidamente crítico: “Queda de nuevo demostrado que los viajes constituyen un eficazísimo remedio contra la presunción, la suficiencia y la veleidad”. **Adolfo Torrecilla**



Las recetas perdidas de la taberna Kamogawa

Hisashi Kashiway

Salamandra

Barcelona (2025)

224 págs.

19 € (papel) / 8,99 € (digital)

T.o.: *Kamogawa Shokudo Isumono*

Traducción: Víctor Illera Kanaya

Las deliciosas historias de la taberna Kamogawa

Hisashi Kashiway

Salamandra

Barcelona (2024)

207 págs.

19 € (papel) / 8,99 € (digital)

T.o.: *Kamogawa Shogakukan*

Traducción: Víctor Illera Kanaya



Con pocos meses de diferencia se han publicado en España otros dos libros de la serie dedicada a la taberna Kamogawa, que se han convertido en un fenómeno en Japón. La primera entrega, *Los misterios de la taberna Kamogawa*, fue también muy bien valorada por los lectores españoles.

Es una serie original y sencilla en torno a la gastronomía y a la investigación policíaca. Los tres libros cuentan con la misma estructura narrativa, que el autor sigue paso a paso, y que se centran en el proceso de investigación que llevan a cabo Nagare Kamogawa y su hija Koishi para preparar los platos que sus clientes buscan de manera desesperada.

Las historias están protagonizadas por personas que se encuentran en un momento crítico de sus vidas y que quieren recuperar platos concretos de la cocina tradicional japonesa, pues les recuerdan escenas irrepetibles de su pasado o están ligados a decisiones drásticas que tuvieron que tomar o a la relación, ya perdida, con amigos o familiares muy cercanos.

La secuencia de las narraciones es siempre idéntica: primero, los potenciales clientes deben encontrar la taberna, un local gris que ni siquiera tiene rótulo en la fachada en un barrio popular de Kioto. Luego, Nagare, el cocinero y antiguo policía, y Koishi, su hija, escuchan qué plato quieren volver a probar y por qué. Esta es una de las partes más importantes de cada relato. A continuación, realizan las pertinentes investigaciones, a veces complicadas. A los quince días, el cliente regresa a la taberna y se le ofrece el plato que deseaba. En la parte final, Nagare se explaya en contar cómo ha conseguido los ingredientes para reproducir esos platos.

En cada volumen se cuentan seis historias con seis platos distintos. Los relatos están relacionados con conflictos singulares, especiales, a veces un tanto rocambolescos, que incluyen, en su posterior resolución, modestas reflexiones sobre la vida y las relaciones personales, cargadas de sentido común. Novelas, pues, muy amables, deliberadamente previsibles en su desarrollo, cuyos objetivos van más allá de la mera pasión gastronómica y acaban convirtiéndose en obras que ofrecen un variado menú sobre las inquietudes y preocupaciones de muchos seres humanos. **Alejandro del Valle**



Cuestión de identidad

Alfonso Aguiló

Rialp

Madrid (2025)

270 págs.

17 € (papel) / 8,50 € (digital)

“Para educar bien no basta con insistir en los ideales, y tampoco basta con inculcar hábitos de comportamiento adecuados a ese ideal, sino que es necesario incidir profundamente en la vida emocional, es decir, activar la atracción y el gusto de vivir plenamente la propia identidad”. Esta cita resume cabalmente el objetivo que Alfonso Aguiló propone en este libro dirigido a las escuelas cristianas; es decir, para todas aquellas que, independientemente de su confesionalidad “oficial”, pretendan educar a la luz del Evangelio.

Esta propuesta descansa sobre dos premisas. La primera es que una escuela –esto sirve también para las no cristianas– no puede contentarse con transmitir una serie de conocimientos académicos, por extensos y profundos que sean, sino que debe aspirar a formar personas y ayudar a que cada una configure su identidad, en el sentido más integral de la palabra. La segunda es que esta formación, para que sea perdurable, ha de ser siempre “indirecta”: primero, porque el objetivo no es que los estudiantes hagan el bien, sino que deseen hacerlo, desde su propia libertad (Aguiló recuerda a Aristóteles y Tomás de Aquino, que opinaban, respectivamente, que “cuanto más virtuoso se vuelve el hombre, tanto más disfruta de los actos de virtud” y que “los hombres que no sienten el agrado de la virtud no pueden perseverar en ella”); segundo, porque, por encima de la instrucción directa, la escuela ha de transparentar el espíritu evangélico a través del testimonio de los profesores y directivos.

El autor está completamente convencido de que no hay contradicción entre que estos centros educativos se abran a todos (hay una llamada a una escuela “en salida”, que recuerda al papa Francisco) y, a la vez, manifiesten claramente su identidad cristiana. De hecho, a la promoción de virtudes como el agradecimiento, la empatía, la suavidad en las formas o el espíritu crítico, patrimonio de la ética universal, el elemento evangélico añade algunos énfasis propios, como el respeto escrupuloso a la libertad de cada persona –entendida como

imagen de Dios– o el ideal de misericordia que aparece, por ejemplo, en la parábola del buen samaritano.

Es interesante también la reivindicación que hace el libro de los saberes humanísticos: “La escuela debe ser un terreno fértil donde la fe pueda germinar. Y ese terreno no es otro que el interior de la persona, que se cultiva sobre todo a través de las humanidades”.

Cuestión de identidad es más profundo que un manual, pero más concreto y práctico que un ensayo. Aprovechará, por supuesto, a profesores y directivos de colegios –tengan o no un *ethos* cristiano–, pero igualmente puede resultar inspirador para empresarios y para padres: al fin y al cabo, si, como dice el autor, “la narrativa de nuestra vida se construye sobre los encuentros más relevantes”, la familia es el ámbito privilegiado de la formación personal.

Fernando Rodríguez-Borlado



La biblioteca desaparecida

Luciano Canfora

Siruela

Madrid (2025)

192 págs.

19,95 € (papel) / 9,99 € (digital)

T.o.: *La biblioteca scomparsa*

Traducción: Xilberto Llano Caelles

La Biblioteca de Alejandría se construyó con la idea de albergar, entre cuatro paredes, la totalidad del saber. No fue la primera biblioteca, pero sí el proyecto cultural más ambicioso: en el primer “museo”, allí fundado, vivían científicos e investigadores, a costa de los ptolomeos. Según la leyenda, tanto el fuego como la desidia y la intolerancia acabaron dando al traste con ese monumento del saber.

Luciano Canfora, uno de los filólogos europeos más reputados, trata en este libro de diferenciar lo que sabemos a ciencia cierta del destino de los libros alojados en Alejandría de lo que constituye un bello e inolvidable mito. Lo hace rastreando las fuentes clásicas y, al tiempo, empleando un registro muy literario, casi novelesco, así como poético. El ensayo está compuesto por capítulos breves, que no mantienen un orden cronológico y que, sin embargo, permiten que el lector se haga cargo de lo que supuso aquella biblioteca para la evolución de la cultura.

Para mayor precisión, explica el clasicista italiano que “biblioteca” era un término que se aplicaba a los estantes, no tanto a un edificio o espacio. Por otro lado, la inquietud por conservar los rollos de papiro fue siempre acompañada con el progreso de la filología, en la medida en que atesorar los libros solo tenía sentido si estos eran originales o, al menos, copias fidedignas. En lo que tiene que ver con la recepción del saber antiguo, el ensayo pone de manifiesto que, debido a la destrucción ocasionada por las guerras y los conflictos, hemos tenido acceso a aquel gracias a las copias custodiadas por bibliófilos no profesionales o bibliotecas menos proverbiales que la de Alejandría.

Canfora no saca lecciones explícitas de su exposición, pero el lector que se acerque a estas páginas podrá fácilmente coleccionar algunas enseñanzas relevantes para la cultura de hoy. En el contexto de un decreciente aprecio por las humanidades, estas páginas ponen de manifiesto que necesitamos recurrir al pasado para saber quiénes somos, así como para discernir hacia dónde nos dirigimos. Sin aleccionarnos con el saber clásico, todos los millones y millones de datos cobijados en internet se nos presentan como un lenguaje intraducible, sellado e inaccesible. Por otro lado, la acumulación indiscriminada de saber no conduce inexorablemente a la sabiduría, como sospechábamos. No tiene sentido hacinar información sin, al mismo tiempo, aumentar nuestra precisión crítica. ¿Quién hará las veces de los primeros filólogos en el futuro y cómo, en ausencia de ellos, seremos capaces de distinguir la verdad de los simulacros? **Josemaría Carabante**



Edith Stein

Irene Chikiar Bauer

Taurus

Barcelona (2025)

768 págs.

29,90 € (papel) / 12,99 € (digital)

Irene Chikiar Bauer ha trazado una extensa y muy documentada biografía de una de las mujeres más interesantes e inteligentes del siglo XX: Edith Stein. De un natural amable, sencillo, servicial, de pronta ayuda para cualquier necesidad de los demás, su apariencia escondía una de las conciencias más lúcidas en la filosofía de su tiempo, y fue precursora de algunos giros en la comprensión

católica del mundo que están aún por explorar.

Introducida en la filosofía a través del círculo de Edmund Husserl, que con su método fenomenológico revoluciona la filosofía de su tiempo, Edith le ayuda en todo: en la edición de sus libros o cuando cae enfermo, siempre será para ella “el querido Maestro”. Puede ver, desde la distancia, cómo el oportunista Martin Heidegger va desplazando a todos los cercanos a Husserl para finalmente hacerse con la cátedra de este en Friburgo. Edith, que lo conocía y podía resumir con gran claridad el pensamiento del autor de *Ser y tiempo*, llegó a escribir que la filosofía de Heidegger era “la de la mala conciencia”. Es bien conocido que, para prosperar académicamente, Heidegger apoyó al nazismo, aunque se dio cuenta relativamente pronto de su error.

La disposición de Edith de buscar la verdad le va llevando poco a poco desde el agnosticismo al cristianismo en líneas generales, después al catolicismo y finalmente al Carmelo, tras leer *El libro de la vida*, de Teresa de Ávila. Ella será la tercera santa Teresa carmelita, después de la fundadora y de ese prodigio de inocencia que fue Teresa de Lisieux.

Lo más misterioso –en el sentido profundo de la palabra– en la vida de Edith Stein es haber visto místicamente la misión del pueblo judío (no confundir con el Estado de Israel y menos con sus políticos) en la economía cristiana de la redención. Esa visión mística es a la vez una novedosa interpretación del dicho *Extra Ecclesiam, nulla salus* (fuera de la Iglesia no hay salvación).

Benjamina de una familia de once hijos, su madre, Auguste, queda muy pronto viuda y lleva con su trabajo la familia adelante. Ferviente creyente en el Dios de Israel, no llevó bien la conversión al catolicismo de su hija preferida y menos aún que se hiciera monja. Cuando muere, en 1938, Edith escribe: “Hasta el final mi madre se ha mantenido fiel a su fe. Ahora bien, dado que su fe y la firme confianza en Dios se han mantenido en pie desde la más tierna infancia hasta sus 87 años, y dado que fue la última cosa que siguió viva en ella en su dura lucha con la muerte, por eso tengo la confianza de que habrá encontrado un juez benévolo y de que ahora es mi más fiel intercesora, para que yo también alcance la meta”. Es una convicción que está ya en san Agustín: quien busca sincera y honestamente la verdad está ya cerca de Dios.

Trabajadora incansable, tradujo al alemán el tratado *De Veritate* de santo Tomás de Aquino y estableció una especial sintonía entre el tomismo y la fenomenología. Se adentra en la obra de san Juan de la Cruz y comenta el verso inicial de *Subida al Monte Carmelo*: “En una noche oscura...” Su noche oscura fue larga, desde que es apresada en Países Bajos hasta que es asesinada en Auschwitz, junto a millones de inocentes. Mártir de Cristo, pero también del pueblo judío, san Juan Pablo II la canoniza el 11 de octubre de 1998. **Rafael Gómez Pérez**



Venezuela. Ensayo sobre la descomposición

José Natanson

Debate
Barcelona (2025)

192 págs.
17,90 € (papel) / 6,99 € (digital)

Este libro del periodista y politólogo argentino José Natanson no es solo un ensayo, sino también un relato de los viajes del autor por Venezuela, que acompaña con una serie de entrevistas. Se centra en la auténtica realidad del país. La Venezuela chavista, el llamado socialismo del siglo XXI, ha dejado de ser hace tiempo un modelo para la izquierda latinoamericana, y el eje bolivariano no ha tenido el alcance esperado. Es un régimen incómodo al que solo defienden sus aliados incondicionales, como Cuba y Nicaragua, y algunas potencias extranjeras, como Rusia, China e Irán, que buscan llevar su influencia al continente americano. Sin embargo, las posibilidades de un derrumbamiento del régimen venezolano son muy reducidas.

Natanson nos recuerda que no se puede entender la historia contemporánea de Venezuela sin el petróleo. Tal y como decía el escritor Arturo Uslar Pietri, el petróleo hizo a Venezuela, pero Venezuela no consiguió sembrarlo. La convirtió en un Estado rentista que no dependía de los impuestos, y todos los regímenes políticos a lo largo de un siglo se beneficiaron de él. Hizo posible toda una serie de subsidios estatales que alcanzaron –y siguen alcanzando– a importantes capas de la población. Un Estado rentista es inevitablemente un Estado clientelar, y fomenta las desigualdades sociales, la corrupción, el narcotráfico y la mala gestión económica.

El régimen encabezado por Maduro es difícil de clasificar, según el autor. A diferencia de otros de similar ideología, se permite una cierta oposición, que incluso llega a gobernar en algunos estados, si bien las posibilidades de una alternancia política son escasas. No solo por un férreo control de la sociedad o por la existencia de un apoyo del estamento militar al régimen, sino también por la división de los grupos opositores, cuyo único nexo es la lucha contra el gobierno. El régimen de Maduro ha sabido aprovechar la falta de unidad de la oposición, que presenta además dos inconvenientes que el poder ha explotado: una imagen elitista que la vincula a las clases media y media-alta, y el hecho de que una buena parte de sus apoyos provengan de los 7 millones de venezolanos

residentes en el exterior, a los que le resulta muy difícil ejercer su derecho de voto.

La consecuencia de todo lo anterior es la progresiva descomposición de Venezuela, lo cual no significa necesariamente la crisis del régimen. El caos se ha institucionalizado y forma parte de la vida diaria. De ahí la reacción de muchos de sus habitantes, que se repliegan en su vida privada, y buscan espacios de ocio o momentos de consuelo en la pujante religión evangélica. **Antonio R. Rubio**



Conspiracionismo

Pierre André Taguieff

Alianza
Madrid (2025)
160 págs.
11,95 € (papel) / 6,99 € (digital)

T.o.: *Les théories du complot*
Traducción: Lucía Alba Martínez

Este breve ensayo constituye una lograda disección del fenómeno de las teorías conspirativas, que tanta actualidad tiene hoy. Respalda por una amplia bibliografía sobre la materia, el autor lleva a cabo un análisis académico, pero que a la vez es accesible para el lector medio que esté interesado en entender cómo funciona este tipo de narrativas.

Siempre han existido conspiraciones y teorías conspirativas, pero con menos seguimiento que hoy. Es a partir de finales del siglo pasado y principios del actual cuando, ante su proliferación, el mundo académico empieza a mostrar un mayor interés sobre esta materia.

El autor describe el contexto del cambio de siglo, a partir del cual amplios sectores de las sociedades occidentales llegaron a percibir la globalización como un proceso incontrolable cargado de amenazas (enfermedades, terrorismo, crisis económicas, cambio climático, entre otras). Vivimos en lo que algunos autores han denominado la “era de la ansiedad”, dominada por la desconfianza y la sospecha. Las narrativas conspirativas responden a una demanda individual y colectiva de explicaciones tranquilizadoras que doten de orden este mundo, que ayuden a comprender acontecimientos desconcertantes (desastres naturales, atentados a gran escala, el sida, el covid-19, etc.) y a escapar de la incertidumbre. Es en ese caldo de cultivo donde se produce una ampliación del campo de la credulidad y en el que cualquier acontecimiento imprevisto puede ser interpretado como producto de fuerzas ocultas, de conspiraciones. Y es ahí donde internet y las redes sociales se ofrecen como altavoces y aceleradores

de saberes alternativos y como agentes debilitadores de la capacidad de distinguir lo verdadero de lo falso.

Lo característico del conspiracionista de hoy no es que crea en tal o cual conspiración, sino que privilegia sistemáticamente la hipótesis de la conspiración (una teoría única y gigantesca, que relaciona y subordina a todas las demás) hasta detectarla por todas partes como la causa motriz de la historia. La mentalidad conspiracionista suele tener un marcado elemento narcisista en busca de autoestima: es capaz de dudar de las explicaciones que todos creen, de ver lo que otros no pueden ver, de desvelar lo que para otros permanece oculto.

El ensayo de Taguieff resulta de notable actualidad, especialmente cuando se refiere a aquellos gobernantes que propagan teorías conspirativas –al mismo tiempo que acusan a sus oponentes de protagonizar conspiraciones– como forma de sustraerse a críticas y responsabilidades, de justificar sus fracasos e incompetencia (externalización de las causas) y de descalificar o neutralizar tanto a oponentes como a supuestas fuerzas oscuras (élites, *lobbies*, poder académico caduco, fuerzas mediáticas, judicatura levantisca, etc.) Los ejemplos a uno y otro lado del Atlántico y del espectro político son demasiado obvios como para merecer un recuento.

En definitiva, se trata de un ensayo de notable interés y pertinencia para entender las dinámicas que proliferan desde principios de este siglo XXI ante el desorden de un mundo en cambio y la ansiedad que genera una realidad cada vez más compleja e ininteligible. **Esteban Barreda**



Recuperar una visión perdida. Los derechos de las mujeres en Estados Unidos

Erika Bachiochi

Eunsa

Pamplona (2025)

420 págs.

24,90 € (papel) / 17,99 € (digital)

T.o.: *The Rights of Women: Reclaiming a Lost Vision*

Traducción: Pedro Pallares Yabur

En este ensayo, Erika Bachiochi, jurista especializada en bioética y filosofía del derecho, recupera una tradición olvidada del feminismo occidental: aquella que vinculaba la libertad con las responsabilidades personales y sociales. Inspirada en la filósofa Mary Wollstonecraft, Bachiochi plantea que los verdaderos derechos de las mujeres y el fundamento de su

igualdad con los hombres radica en la capacidad de vivir virtuosamente y de contribuir al bien común.

Frente al feminismo liberal dominante, que ha identificado la emancipación femenina con la autonomía radical –especialmente en materia sexual y reproductiva–, Bachiochi ofrece una crítica rigurosa tanto jurídica como antropológica. A su juicio, decisiones como *Roe v. Wade* no solo supusieron una ruptura con el orden constitucional, sino que también establecieron una noción de igualdad que exige a la mujer desvincularse de su propia biología. El aborto, en esta perspectiva, se convierte en un presupuesto para la participación femenina en la vida pública, lo que para la autora constituye una forma de violencia estructural encubierta.

La propuesta que emerge del libro no es meramente reactiva. Bachiochi aboga por un marco legal y político que reconozca la diferencia sexual como fundamento de la justicia, y que promueva una verdadera corresponsabilidad entre hombres y mujeres, especialmente en la crianza y el cuidado.

Desde una ética del cuidado y una visión relacional de la persona, la autora traza un camino para reformular el feminismo contemporáneo: no como lucha contra la maternidad o la familia, sino como impulso para reconfigurar la sociedad desde valores compartidos. Así, el libro se convierte en una llamada a reconstruir una visión integral de los derechos de las mujeres, basada no en la desvinculación, sino en el compromiso, la responsabilidad, la virtud y el bien común. Es de especial valor y novedad el reclamo moral que lanza la autora hacia los hombres, a los que aplica los mismos estándares de virtud y compromiso que a las mujeres.

Con claridad argumentativa y profundidad intelectual, aunque a veces algo académico, *Recuperar una visión perdida* aporta una perspectiva contracultural, pero profundamente humana, al debate actual sobre el feminismo, el derecho y la dignidad de la mujer. **Ana Zarzalejos Vicens**